

El legado de Manuel Ramírez Gómez

Jesús Gilberto Otero Cardona¹



Homenaje de la Universidad del Rosario a Manuel Ramírez Gómez.

Fotografía: Facultad de Economía

En el marco de los 65 años de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario, resulta oportuno reflexionar sobre el legado de Manuel Ramírez Gómez, quien, aunque desarrolló gran parte de su carrera académica y profesional en distintas instituciones, mantuvo un vínculo significativo con esta facultad. Este texto busca rendir homenaje a su contribución al desarrollo de la economía como ciencia, a la formación de economistas en Colombia y al fortalecimiento de una cultura investigativa rigurosa en el país.

1. Formación y primera etapa profesional

Manuel Ramírez Gómez nació en Bogotá el 13 de septiembre de 1941 y falleció el 9 de julio de 2014. Estudió Ingeniería Civil en la Pontificia Universidad Javeriana,

¹ Profesor titular de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario. Agradezco a Ana María Iregui Bohórquez y María Teresa Ramírez Giraldo por sus comentarios a una versión previa de este documento. Los errores y omisiones son responsabilidad del autor.

formación que le otorgó una sólida base matemática y analítica. Posteriormente, orientó su carrera hacia la Economía, realizando una maestría en la Universidad de los Andes y un doctorado en la Universidad de Yale (Estados Unidos).

Su tesis doctoral, dedicada al estudio del cambio tecnológico en el sector eléctrico colombiano bajo la dirección del profesor Richard R. Nelson, reflejaba ya su interés por el análisis empírico aplicado al contexto nacional. Esa combinación entre ingeniería y economía le permitió concebir la disciplina económica como una ciencia rigurosa y basada en la evidencia, visión que trasladó a la academia y a la formulación de políticas públicas.

2. Carrera académica, institucional y de investigación

Manuel fue profesor en la Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad de los Andes, y la Universidad del Rosario donde formó generaciones de economistas que hoy ocupan posiciones destacadas en el país. En 1977 fundó Econometría Consultores, junto con un grupo de jóvenes doctores en economía, con el propósito de ofrecer servicios de consultoría económica y difundir en Colombia métodos modernos de análisis (econometría, modelación y simulación).

Entre 2001 y 2014 fue presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas y participó en misiones nacionales como la Misión de Empleo, dirigida por Hollis Chenery de la Universidad de Harvard (Estados Unidos), en la que se desempeñó como coordinador y donde sus aportes ayudaron a construir diagnósticos sólidos sobre el mercado laboral colombiano.

Su trayectoria se desplegó en tres frentes complementarios: la docencia, la investigación y la consultoría, los cuales definieron su legado como economista.

3. Contribución a la Facultad de Economía del Rosario

La huella de Manuel en la Facultad de Economía, donde trabajó durante más de quince años, se refleja en tres grandes dimensiones:

3.1. Impulso a la cultura cuantitativa e investigativa

Fue pionero en la enseñanza en Colombia de métodos cuantitativos en economía. Su influencia contribuyó a fortalecer la investigación y los programas de posgrado del Rosario, integrando la teoría económica con la econometría aplicada.

Su frase “Investigamos para enseñar y enseñamos lo que investigamos” sintetiza su visión del economista como investigador-docente, comprometido con preguntas relevantes y con la formación basada en la investigación. Ese espíritu inspiró la creación y consolidación de la Maestría y el Doctorado en Economía en la Facultad.

3.2. Puente entre academia, política pública y consultoría

Manuel defendía la idea de que la investigación universitaria debía conectarse con el diseño y la evaluación de políticas. Su labor como asesor en el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, el Departamento Nacional de Planeación, la Junta Monetaria del Banco de la República, las misiones económicas (entre ellas la Misión Rural y la Misión para el Estudio del Sistema de Ciudades), y su activa participación en Econometría Consultores reflejan ese vínculo entre teoría y práctica.

En el Rosario, promovió que los estudiantes participaran en proyectos de investigación y que los cursos de posgrado combinaran análisis cuantitativo con el estudio de políticas públicas. Así, la facultad amplió su alcance más allá del aula, formando economistas con visión aplicada y compromiso con el país.

3.3. Formación de generaciones y construcción institucional

Tuve la fortuna de conocer a Manuel primero como el padre de mi compañera de estudios, María Teresa Ramírez, y luego como profesor, colega, coautor y amigo. Coincidíamos en la ruta 99 Alemania hacia la Universidad de los Andes, donde él era profesor y yo estudiante; siempre llevaba consigo algún texto académico o un volumen de la serie *Handbooks in Economics* de North-Holland, que, según contaba María Teresa, solía tener en su mesa de noche.

Más adelante fui su alumno en los cursos de Microeconomía Avanzada y Econometría Avanzada del PEG, y años después compartí con él caminatas y conversaciones por la Carrera Séptima, entre el Departamento Nacional de Planeación y la Universidad del Rosario. En todas esas facetas, Manuel se distinguía por su rigor, rectitud y generosidad intelectual.

Su influencia trascendió en la cultura institucional: los economistas formados bajo su guía contribuyeron al fortalecimiento de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario y a la creación del Concurso Académico Nacional de Economía – Manuel Ramírez Gómez (CANE), que honra su memoria y mantiene viva la búsqueda de la excelencia académica.

4. Mi experiencia personal

Como exalumno suyo en la Maestría en Economía de los Andes, pude apreciar su estilo docente: exigente, claro y profundamente riguroso. Esa experiencia marcó mi propio camino académico, que me llevó a realizar un doctorado en Economía en la Universidad de Warwick (Reino Unido) y, posteriormente, a integrarme como profesor de tiempo completo en la Facultad de Economía del Rosario.

En ese momento, la Facultad contaba con solo dos profesores de tiempo completo con doctorado en Economía: Manuel Ramírez Gómez y Carlos Pombo Vejarano. Su ejemplo fue decisivo para que nuevas generaciones de académicos formados en el exterior regresaran al país, contribuyendo al fortalecimiento institucional y a la consolidación de una planta profesoral con formación doctoral.

Hoy, ese impulso se refleja en los doctores formados en la Universidad del Rosario, quienes continúan desarrollando investigación, docencia e incidencia en políticas públicas. Para mí, el modelo que Manuel representó (investigador, docente y puente entre academia y país), sigue siendo una referencia constante.

5. Impacto más allá de la Universidad del Rosario

El legado de Manuel trasciende los muros universitarios. Econometría Consultores sigue activa, promoviendo el uso de métodos cuantitativos para el análisis de políticas. Las misiones económicas en las que participó dejaron estructuras analíticas que aún orientan la formulación de políticas públicas. Su ejemplo ayudó a consolidar una comunidad de economistas con enfoque empírico y compromiso con el desarrollo nacional, de la cual la Universidad del Rosario forma parte esencial.

6. Mirando hacia el futuro: retos y continuidades

En este aniversario número 65, prolongar el legado de Manuel implica profundizar la investigación cuantitativa, siguiendo su ejemplo de conectar teoría y realidad económica; fortalecer los vínculos entre academia, consultoría y política pública, manteniendo viva su visión de una economía aplicada; formar nuevas generaciones con sentido ético y compromiso social, valores que quienes lo conocieron siempre destacaron; y consolidar una cultura institucional de excelencia, en la que actividades como el CANE, los foros académicos y la investigación colaborativa sigan siendo pilares de la vida universitaria.

En lo personal, puedo afirmar que la influencia de Manuel fue decisiva: me enseñó a ver la economía como una ciencia al servicio del país y a entender que la docencia y la investigación son, en esencia, dos caras de la misma vocación.